

realidad fenomenológica de su vivido y de su existencia patológica, pone en juego la creación positiva de síntomas. Ni una melancolía ni tampoco una psicosis esquizofrénica o una neurosis son reductibles a un déficit —a su sintomatología primaria. ¿No ha dicho Bleuler, a propósito de las esquizofrenias, muy justamente que toda o casi toda la sintomatología de las esquizofrenias era secundaria? El *sentido* de los síntomas y más generalmente de la existencia patológica no puede escapar a la intencionalidad profunda de las fuerzas psíquicas “subsistentes”, como decía Jackson. Son ellas las que entran, sea a título de expresión directa, sea como manifestaciones simbólicas, en el cuadro clínico de las diversas enfermedades mentales.

Y es que la historia natural de la locura no puede reducir al hombre enfermo mental a no ser más que el objeto de una ciencia puramente natural aunque fuese la Biología o la Neurobiología. Si la locura (yo empleo todavía, por última vez, esta palabra en su sentido muy general, abarcando todo el campo de la Psiquiatría y comprendiendo en él el de las neurosis) depende en último análisis del trastorno de la organización física que hace del hombre un ser alterado o alienado en su humanidad, el ser humano psíquicamente enfermo es y sigue siendo un hombre a *cuyo encuentro* debe el psiquiatra entregarse. La Psicoterapia es una dimensión fundamental de relación con la enfermedad mental porque sólo ella puede añadir al enfermo lo que le falta de conocimiento y de dominio de sí. La Psiquiatría es a este respecto —como yo lo he dicho y repetido con tanta frecuencia— la Patología de la libertad, la cual exige del médico que desencadene al hombre como enfermo mental.

No puede, en absoluto, tratarse de reducir el comportamiento humano en general, las instituciones humanas, la psicología humana a ser objetos de las ciencias de la naturaleza.

La Psiquiatría, por el contrario, no puede ser considerada —como lo son la Psicología y la Sociología— como una ciencia puramente humana sin que, a la vez, se le destruya su propio objeto, de enfermedad mental. Ésta, al ser un efecto de la desorganización del ser, al ser esencialmente orgánica, es también objeto de una “ciencia” natural, la de la locura. Porque si el hombre normal, en su libertad, no puede ser objeto más que de una ciencia del espíritu, el hombre que cae en la locura —sea cuales sean sus formas y sus grados— llega a ser el objeto de una ciencia de la naturaleza, en la misma medida en que *él* ha recaído en la naturaleza, es decir, en su cuerpo.

LIBROS Y REVISTAS

Solomon, Philip, *et al.* (eds.), *Sensory Deprivation*. Harvard University Press, Cambridge, 1961.

Los estudios que forman este libro fueron presentados en un simposio sobre privación sensorial celebrado en la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard, en 1958. Los resultados de los diversos experimentos y observaciones presentados en esta reunión indican que la privación sensorial causa una interferencia en el pensamiento orientado hacia la realidad. Los efectos de tal privación pueden verse en una actuación significativamente más pobre de los sujetos en varias tareas cognitivas así como en las que suponen destreza motora y perceptiva; en una mayor susceptibilidad a la sugestión; en cambios significativos en la conducta de una naturaleza por lo general regresiva y en ciertos cambios fisiológicos que son paralelos de los psicológicos. Los estudios hechos en animales privados de la percepción sensorial a partir del nacimiento y que persisten en esta situación durante varios meses han revelado efectos de larga duración, independientemente de posteriores experiencias correctivas. Tales revelaciones apoyan algunos de los principales hallazgos de las observaciones de Spitz en niños institucionalizados. En esta publicación se pasa revista a algunos de los diversos estudios. Los capítulos introductorio y final del libro no se resumen debido a que son de naturaleza más general. Debe tenerse presente que la metodología experimental, en la mayor parte de estos estudios, fue de alta

categoría y que por lo general se utilizó algún tipo de grupo de control.

“Cognitive and Physiological Effects of Perceptual Isolation”, por W. Heron (pp. 6-33). Se utilizaron como sujetos a estudiantes varones universitarios. Se le pidió a cada uno de ellos que permaneciera en el experimento el mayor tiempo posible. Este lapso usualmente fue de dos a tres días. Se ponía al sujeto en una cama, dentro de un cubículo con luz, privado a medias de todo ruido, y siempre bajo la observación del autor del experimento. El sujeto llevaba lentes traslúcidas que dejaban pasar la luz difusa, pero que no permitían percibir figuras. También llevaba guantes de algodón y puños de cartón para limitar la sensación táctil. Las paredes del cubículo en donde estaba el sujeto, así como el ruido de un acondicionador de aire limitaron la percepción auditiva. Las comidas se tomaban de una charola que estaba junto a la cama, y en una habitación adyacente había un excusado. Se le dijo al sujeto que estaría presente un experimentador y que podía pedirle todo lo que necesitara. Se le dio a cada sujeto una batería de pruebas en diversos momentos anteriores al aislamiento, durante el aislamiento y después de él. También se tomaron medidas fisiológicas. Se obtuvo una medición de la susceptibilidad a la propaganda como resultado de la experiencia. Si el sujeto lo deseaba, se le ponían discos con música durante el periodo de aislamiento. Con anterioridad al aislamiento, y también después de él, se tomaron medidas de la actitud del sujeto con respecto a temas particula-



res que fueron presentados en una forma tendenciosa en los discos. Los efectos del aislamiento sobre la sugestibilidad se vieron en cualquier señal de la actitud del sujeto, al cambiar de su medida anterior al aislamiento a la medición posterior al aislamiento. En general, los resultados experimentales mostraron diversos efectos sobre el conocimiento, como resultado del aislamiento. Lo que se reveló también en pruebas tales como el trazado frente a un espejo, ensamble de bloques, prueba de dígitos y otras.

El grupo experimental también mostró cambios mayores en la actitud, como resultado de escuchar los discos de propaganda, que el grupo de control. De los veintinueve sujetos a la prueba, se informó que veinticinco presentaban alguna forma de actividad alucinatoria que progresaba desde las alucinaciones más simples hasta las más complejas. Sin embargo, a diferencia de los psicóticos, casi todos los sujetos consideraron sus alucinaciones como irreales. Los pocos casos, en que esto no fue así, sugieren la importancia de la relación de las variables de la personalidad con la calidad de la respuesta en el experimento de privación sensorial. Las mediciones fisiológicas no mostraron cambios consistentes ni en la temperatura ni en la presión sanguínea de los sujetos, y las cifras del metabolismo basal permanecieron constantes. Durante la privación, se presentó la tendencia a una mayor inquietud.

"Excessive Arousal Effects of Stimulation after early Sensory Deprivation", por A. H. Riesen (pp. 34-40). El autor informa sobre algunos gatos, monos y chimpancés que a partir del nacimiento y durante diversos periodos de tiempo, en ocasiones hasta de varios meses, fueron puestos en una situación en la

que había el mínimo contacto sensorial con el medio externo. Al ser colocados en un ambiente más normal, que suponía para los animales un aumento señalado en la estimulación, se advirtieron varios efectos: 1) Hiperexcitabilidad. El súbito estímulo producido por el nuevo ambiente produjo, bien una retirada temerosa o una emoción violenta. 2) Susceptibilidad a perturbaciones convulsivas. Los gatos patentizaron una aprehensión extrema, pero los primates no acusaron el mismo fenómeno. El autor sugiere que esto puede haberse debido al hecho de que los primates tuvieron una mayor experiencia de manejo, con lo cual fueron objeto de una estimulación más variada durante las primeras privaciones, que los gatos. 3) Disfunción motora localizada. En general, se notó que cuando el experimento de privación continuó durante más de algunos meses, en una época temprana de la vida del animal, ciertos efectos fueron de larga duración independientemente de la subsecuente experiencia del animal con un medio más normal.

"The Effects of Human Isolation upon some Perceptual and Motor Skills", por J. A. Vernon *et al.* (pp. 41-57). Se colocó a los sujetos humanos en una sala experimental en la cual se produjo una reducción drástica en la estimulación sensorial. No se dio oportunidad alguna de que se presentara una estimulación visual, auditiva, táctil o cinestésica; los sujetos estuvieron confinados durante uno, dos y tres días. Fueron sometidos a prueba para determinar diversas destrezas perceptivas y motoras, tanto con anterioridad como con posterioridad al confinamiento. Las pruebas incluían el trazado frente a un espejo, percepción de profundidad, peso del cuerpo, fuerza de asimiento, reflejo

psicogalvánico, retroalimentación auditiva retardada. "Se vio que la privación sensorial ejerce una influencia importante y esencialmente perjudicial sobre los sujetos en todas estas pruebas, excepto el caso de la percepción de profundidad, la fuerza de asimiento y la retroalimentación auditiva retardada. Por lo general, la influencia fue máxima en el caso de los sujetos confinados por un periodo de 48 horas." (p. 57)

"Perceptual and Cognitive Changes in Sensory Deprivation", por S. J. Freedman, H. U. Grunebaum y M. Greenblatt (pp. 58-71). Los sujetos del experimento fueron sometidos a prueba antes y después de ser privados de la percepción de figuras simples, tales como líneas rectas y triángulos. Todos los sujetos informaron haber padecido deformaciones después de ocho horas de privación. Algunos sujetos evidenciaron cambios en las funciones cognitivas y cambios en los sentimientos acerca de sí mismos. Cada uno de los sujetos informó de alguna dificultad para pensar en forma coherente y para concentrarse durante la privación sufrida. Algunos sujetos experimentaron ciertos cambios en la imagen que de su propio cuerpo tenían, tales como la sensación de que los brazos estaban disociados del resto del cuerpo, o de que éste parecía rígido. Cuatro de los ocho sujetos sometidos a prueba experimentaron alucinaciones auditivas, tales como oír música, cantos de pájaros o voces humanas. Cuatro sujetos experimentaron temores de índole paranoica. Tres sujetos sufrieron alucinaciones visuales. "La percepción es siempre selectiva y siempre somete a prueba los rasgos que son esenciales para el mantenimiento de los diversos bosquejos. Al interrumpirse el marco interno de

referencia viene a ser cada vez más difícil y, de hecho, imposible, estructurar el medio, imponer constancias y estabildades al mundo natural percibido. Como resultado de ello, los contextos fluctúan, las figuras ambiguas se alternan rápidamente y las simples figuras geométricas cambian de forma y de tamaño. Nuestros datos implican que estos efectos se producen por la liberación de tendencias inherentes en el proceso perceptivo primitivo, pero que normalmente se mantienen frenadas por un proceso de estructuración y de estabilización del campo visual." (pp. 70-71).

"Factors Influencing the Reaction to Reduced Sensory Input", por G. E. Ruff, E. Z. Levy y V. H. Thaler (pp. 72-90). Se observaron cambios en la calidad de los procesos del pensamiento en los sujetos sometidos a experimento. Estos cambios parecían seguir un modelo constante. Cuando por primera vez se sometió a los sujetos a la experiencia de privación, la mayor parte de ellos planeaban realizar algún tipo de pensamiento constructivo, pero pronto se encontraron con una falta de motivación en su deseo de concentrarse en cualquier tren particular de pensamiento. Contrario a lo que se proponían, los pensamientos parecían vagar al azar en una forma fácil y a la manera de ensañaciones. El contenido del pensamiento varió ampliamente entre los sujetos. La mayor parte de ellos pensaron en su familia y en su trabajo. Las fantasías se presentaban con facilidad. Los autores dividieron la secuencia de los cambios emocionales observados, en tres etapas. La etapa inicial fue un breve periodo marcado primariamente por la ansiedad. Esto suscitó varias defensas contra la ansiedad operante y finalmente condujo a la segunda etapa

en la cual el sujeto intentó estructurar el experimento en términos de su experiencia más habitual. Finalmente, se llegó a la tercera etapa en la cual volvió a aparecer la ansiedad, pero en una forma más marcada que en la etapa inicial, y se advirtió una desorganización del pensamiento. Ahora las defensas parecían menos efectivas y de una naturaleza más regresiva. La orientación en cuanto al tiempo se vio como un intento importante de estructurar la situación. Si se perdía el sentido del tiempo, entonces el experimento se convertía en intolerable. Algunos sujetos intentaron encontrar la estructura por medio de la orientación espacial, tal como preguntar dónde estaba el refrigerador en relación con la cama sobre la cual yacían. Otro método de estructuración se vio en el pensamiento y en la actividad compulsivos, tales como repetir poemas, resolver problemas, etcétera. "Cada individuo emplea un marco de referencia interno para mantener sus relaciones con la realidad externa. Mientras esta estructura permanece intacta, puede compensar la pérdida de datos recibidos del mundo exterior. Pero cuando se derrumba la imagen artificial de la existencia normal, el sujeto queda completamente indefenso ante el material reprimido (expresado por Rapaport como la incapacidad del Yo de mantener autonomía frente a Ello en la ausencia de estímulos externos)" (pp. 87-88). La formulación de los autores es que la experiencia de aislamiento "desestructura" al medio. "El sujeto responde por medio de una actividad de reestructuración para crear un sentido de continuidad con su existencia anterior. Así restaura el significado de la situación. El experimento será tolerable sólo mientras se mantiene el sentido de continuidad. Como re-

sultado, la conducta depende no sólo de muchas variables experimentales, sino también de un grupo complejo de factores relacionados con la personalidad del sujeto" (pp. 89-90).

"Physiological and Psychological Aspects of Sensory Deprivation", por J. H. Mendelson *et al.* (pp. 91-113). Se estudió intensamente a dos sujetos en términos de sus reacciones a la privación sensorial. En cada sujeto se produjo en general, para cada uno de los signos de la conducta correspondientes a la ansiedad, una respuesta fisiológica paralela. Al no presentarse signos de ansiedad en la conducta, las respuestas fisiológicas estuvieron ausentes hasta cierto punto. Los dos sujetos respondieron en forma diferente a la privación ya que uno de ellos comenzó casi inmediatamente a evidenciar los efectos de la privación en varias medidas, en tanto que el otro casi no respondió en lo absoluto durante aproximadamente cuatro horas y media, y después rápidamente dio por terminado el experimento pidiendo que se le pusiera fin. Este último sujeto pareció estar más agudamente afectado por el experimento. Los dos casos "...sugieren que el medio monótono, el aislamiento social, y la inmovilidad física reducen los procesos secundarios del pensamiento al no poder proporcionar estímulos sensoriales adecuados y así permitir la aparición de material de procesos primarios que estaba latente... Puede ser que la interacción de la privación sensorial y las tendencias de respuesta de la personalidad conduzcan a un comportamiento distinto por parte del mismo individuo en diferentes formas de privación sensorial" (pp. 112-113).

"Problems in Isolation Studies", por S. I. Cohen *et al.* (pp. 114-129). Los autores señalan diversas variables que

deben ser consideradas en cualquier estudio de privación sensorial. 1) Variables relacionadas con el sujeto: rasgos de la personalidad o estructura del carácter; nivel de integración de la personalidad (fuerza del ego); factores socio-culturales; motivación de y actitudes hacia el hecho de ser sujeto de un experimento; y estado inmediato preexperimental psicofisiológico. 2) Variables relacionadas con el experimentador: cómo comunica éste la información, así verbal como no verbal, al sujeto; sexo del experimentador; el papel que el experimentador desempeña en la vida del sujeto, fuera del laboratorio, tal como el de instructor o el de consejero; elección de lo que se considera importante de medir, y fracaso del experimentador para darse cuenta de los procesos defensivos del sujeto durante la entrevista posexperimental, cuando el sujeto informa acerca de sus experiencias subjetivas durante la privación. 3) Variables experimentales: privación o modificación de los datos sensoriales recibidos; limitación de la movilidad; limitación del contacto con otros seres humanos; pérdida o mantenimiento de estímulos relacionados con la percepción del tiempo; alteración de los hábitos de alimentación, de dormir, de evacuaciones intestinales y de las prácticas sexuales; y falta o presencia de una tarea o actividad orientada hacia una meta que o bien se requiere, o está disponible, o no se necesita.

"Experimental Interference with Reality Contact: Individual Differences", por R. R. Holt y L. Goldberger (pp. 130-142). Éste es uno de los estudios más importantes realizados al intentar investigar las relaciones entre los efectos que sobre el sujeto tiene el aislamiento y su estructura de la personali-

dad. Los autores utilizan un marco psicoanalítico en este estudio y consideran que los efectos de la privación reflejan una menor eficiencia en los procesos secundarios del pensamiento, en tanto que facilitan los procesos primarios del mismo. Se partió de la hipótesis que la persona más madura con un ego bien desarrollado no se vería tan abrumada por las intrusiones del proceso primario como lo estaría aquella persona con un ego más inmaduro. Los sujetos fueron catorce estudiantes universitarios del sexo masculino. A cada uno se le sometió a una prueba de Rorschach varias semanas antes del momento de la celebración del experimento y cada una de dichas pruebas fue calificada de tal manera que determinara la forma en que las manifestaciones de los procesos primarios son manejadas por el sujeto. Las predicciones fueron en el sentido de que el manejo maduro de los procesos primarios, tal como quedaron indicados en la prueba, se correlacionarían "... 1) positivamente con las manifestaciones controladas y libres de ansiedad de los procesos primarios durante el aislamiento; 2) negativamente con las expresiones mal controladas y cargadas de ansiedad de los procesos primarios durante la privación; 3) positivamente con la cantidad de afecto agradable mostrado en el aislamiento; 4) negativamente con los afectos desagradables; 5) negativamente con el abandono o con la preocupación por el abandono; y 6) negativamente con el menoscabo en las funciones de los procesos secundarios, tal como fueron medidos por la batería de pruebas intelectuales" (p. 137). Las correlaciones obtenidas entre los índices de Rorschach y la conducta en el aislamiento fueron todas como se había indicado, salvo en la

mayor parte de las medidas relativas a menoscabo. Sin embargo, contrariamente a la falta de correlación en esta última relación, las correlaciones entre las puntuaciones de Rorschach y las puntuaciones clínicas de los procesos secundarios menoscabados se orientaron en la dirección prevista. "Estos hallazgos aprueban fuertemente la conceptualización psicoanalítica de los efectos del aislamiento; el hombre, en alto grado, depende del intercambio continuo con su medio ambiente habitual para mantener el funcionamiento de su pensamiento al más alto nivel. Muchos de los efectos del aislamiento pueden comprenderse como la entrada en la conciencia de un tipo de pensamiento que usualmente se encuentra en los sueños, en la psicosis y en la creación artística" (p. 141).

"Observations on Anaclitic Therapy during Sensory Deprivation", por H. Azima, R. Vispo y F. J. Azima (pp. 143-160). Los autores informan sobre sus observaciones acerca de los progresos terapéuticos realizados por una paciente hospitalizada durante lo que se denomina "aislamiento anaclítico". Se observó un estado relativamente rápido de regresión en la paciente, que estaba en una habitación pequeña y tranquila durante el periodo terapéutico y cuya estimulación visual, auditiva y del tacto estaba limitada por medios experimentales. Se vio que la regresión en la paciente se presentaba como respuesta no sólo al aislamiento, sino también en respuesta al agrado que se produjo para la paciente por medio de la terapia anaclítica, en la cual el médico asume el papel de la madre que todo lo da y que está llena de amor, y la paciente queda reducida al papel de hija pequeña. Resultó que la paciente experimentó una recuperación relativamente rápida como

resultado de este procedimiento. Los autores comentan la razón teórica que sustenta sus resultados.

"Sensory Deprivation in Aviation", por A. M. H. Bennett (pp. 161-173). Se presentan cinco casos de aviadores que padecieron una confusión no explicada mientras volaban a gran altura. Los pilotos, o bien estaban solos durante el vuelo o fueron separados de otros miembros de la tripulación al presentarse el fenómeno; volaban a gran altura en vuelo recto y nivelado en ese momento. La iniciación de los síntomas varió entre 45 minutos y 2 horas 20 minutos. Las experiencias fueron descritas generalmente como una sensación de estar soñando, temor de perder la conciencia, sensación de pánico, vahidos, confusión y desorientación espacial. En otro informe citado, 48 pilotos, entre un grupo de 137, que fueron entrevistados, describieron haber sentido síntomas similares al volar. Tales reacciones se consideran como respuestas a una situación en la cual existe aislamiento sensorial relativo. Se advierten diferencias individuales ya que algunos pilotos experimentan más reacciones desagradables mientras que las respuestas en otros tienen una índole más agradable.

"Common Factors in Sensory Deprivation, Sensory Distortion, and Sensory Overload", por D. B. Lindsley (pp. 174-194). La tesis del autor es que la formación reticular y, en particular, el sistema activador reticular ascendente (ARAS), tienen que ver algo, directa o indirectamente, en las respuestas observadas en experimentos que suponen privación sensorial, deformación sensorial o sobrecarga sensorial. "Las bases comunes por medio de las cuales procesos diferentes en operación pueden ser relacionados aunque produzcan al-

gunos aspectos comunes de perturbación en la conducta, resultan ser la formación reticular ascendente (ARAS), aunque las influencias descendentes en este sistema y las influencias corticofugal y centrifugal controladoras pueden desempeñar también un papel importante. Dada la evidencia indirecta, se propone que el sistema reticular está suficientemente diferenciado en sus respuestas a diferentes modalidades sensoriales y, debido a que existen diferentes tipos de interacción que se cree están presentes ahí, se piensa que el sistema reticular ofrece un mecanismo que puede explicar los tipos de cambios en la conducta observados en la privación sensorial y en los otros dos tipos de modificación sensorial. Se sugiere que la ubicación estratégica del ARAS y los caminos cruzados de los sistemas de recepción y de emisión permiten dominar y someter a prueba todas esas actividades. Se propone, además que al proceder así se ajusta o se adapta a ciertos niveles de actividad, y su propio nivel de respuesta se proyecta sobre la corteza, en donde influye sobre la percepción y el aprendizaje, y sin duda alguna desempeña un papel en el control de las emociones, y está también, en forma semejante, ajustado a lo familiar. Si se priva al sistema reticular de los datos sensoriales recibidos, se le enfrenta a una situación inusitada, y sólo dentro de ciertos límites puede ajustarse a este cambio. Si el cambio es más persistente o más acusado puede conducir a una forma de reacción completamente diferente en el ARAS. Se cree que este cambio explica los aspectos más raros de privación sensorial, deformación sensorial y sobrecarga sensorial" (pp. 193-194).

"The Cognitive Consequences of Early Sensory Deprivation", por J. S. Bruner

(pp. 195-207). El autor sugiere que "...es posible la obtención de algo de placer, al ser privado temporalmente de la adecuada evaluación de las propias aprehensiones... Sugiere que se puede confiar más en los criterios de congruencia y consistencia al someter a prueba las nociones propias sobre el mundo; que el sujeto siente menos temor a los errores del atrevimiento excesivo y de la supergeneralización. Las "estrategias de evaluación" de tal persona tenderán a ser más nominalistas y relativistas en el sentido filosófico de estos términos. La persona que más fácilmente se ve agobiada por el aislamiento y la privación sensorial, así como por la interferencia, será más empirista y realista, orientada hacia el exterior para someter a prueba las ideas" (pp. 206-207). Los patrones cognoscitivos, tal como se desarrollan en los niños, están siendo estudiados, pero no se disponía aún de los resultados para la fecha en que se celebró el simposio, y se publicarán en otra parte. Bruner sugiere que... "la privación sensorial temprana evita la formación de modelos y estrategias adecuadas para tratar con el medio, y que la privación sensorial tardía en los adultos normales trastorna el proceso de evaluación vital por el cual el sujeto constantemente supervisa y corrige los modelos y estrategias que ha aprendido a emplear en sus relaciones con el medio" (página 207).

"Theoretical Aspects of Sensory Deprivation", por L. S. Kubie (pp. 208-220). Se señala que nadie ha hecho estudios preliminares completos de la personalidad de cada sujeto sometido a experimentos de privación, y que dichos sujetos no han sido objeto de estudios continuos durante un prolongado lapso, después de realizados tales ex-

perimentos. Así, queda pendiente una cuestión relativa a si los efectos de la privación pueden tener un carácter perjudicial permanente, o relativamente largo, sobre el ajuste posterior. Como la privación parece producir algún debilitamiento en las estructuras defensivas, podría posiblemente afectar la propia tolerancia hacia las futuras situaciones productoras de ansiedad. Kublich asemeja la situación analítica con un tipo de privación ya que "... la cámara analítica introduce un elemento de estereotipo monótono, reduciendo a un mínimo razonable tanto la amplitud como la tasa de cambio de todas las modalidades sensorias" (p. 213). Kublich anota su creencia personal de que los procesos primarios del pensamiento son preconscientes y que ninguna parte de él es inconsciente, lo cual está en oposición con el punto de vista analítico más ortodoxo que considera al proceso primario del pensamiento como inconsciente.

Este libro presenta una excelente visión de algunos de los principales hallazgos de los experimentos relativos a la privación sensorial. Las variables de la personalidad parecen desempeñar un papel principal en la cualidad y en la clase de reacciones a la privación sensorial y se necesita una mayor investigación sobre este aspecto particular. Debe tenerse presente que, en el caso de los sujetos humanos, es casi imposible producir una situación experimental en la cual exista una privación sensorial completa. En todo caso, lo que parece haberse dado en la mayor parte de los experimentos es una atenuación importante a la entrada de estímulos externos y un intento de mantener en un mínimo la estimulación interna. Como también hay que alimentar a los sujetos y debe permitírseles

mitigar la situación experimental cuando es necesario, es difícil mantener cualquier estado continuo de privación sensorial durante un largo periodo de tiempo. Aun así, los resultados de los diversos experimentos indican que, en la mayor parte de los sujetos, las reacciones ante la privación sensorial comienzan dentro de un periodo de tiempo relativamente breve después de iniciado el experimento. Como indica el estudio de Holt y Goldberger, existe una interferencia con el pensamiento orientado hacia la realidad y una intrusión de los modos de pensamiento del proceso primario. También aquí, las diferencias individuales tienen una importancia fundamental sobre la forma en que el individuo reaccionará ante tales intrusiones. Podría decirse que en los experimentos de privación sensorial las categorías de pensamiento por lo regular dependieron de la futura perturbación y por lo tanto no fueron de ninguna utilidad para el individuo en sus intentos de orientarse en el mundo. Esto conduce a interesantes especulaciones relativas al desarrollo, a la formación y a la función de tales categorías del pensamiento.

J. M. BRAMS

Wisdom, J. O. y H. Wolff, *The Role of Psychosomatic Disorder in Adult Life*. Pergamon Press, Oxford, 1965.

Este libro es el informe completo de una conferencia sustentada en el marco de la Sociedad para la Investigación Psicosomática del Colegio Real de Médicos, en Londres (noviembre 1961), conferencia que estuvo dividida en 5 sesiones distintas.

En la primera sesión, Van der Valk discute el problema de constelaciones, grupos de enfermedades o síndromes que con frecuencia se presentan juntos, y el cambio de un síntoma a otro en diversas circunstancias; y cita numerosos casos de su experiencia clínica, como el de un hombre con colitis ulcerosa, cuyos síntomas desaparecieron cuando adoptó una conducta francamente agresiva en su hogar; o el de una mujer con una depresión agitada, de la que mejoró en el hospital desarrollando posteriormente una artritis reumatoide. Bastiaans presenta la hipótesis de que los pacientes con patología psicosomática logran aparentar salud mental al precio de la enfermedad, y que los factores que determinan el tipo de ésta son la presencia o ausencia de especificidad de la situación de *stress*, rigidez o flexibilidad de la estructura de la personalidad y la capacidad de cambiar la interpretación consciente o preconsciente de la realidad. También rasgos de personalidad relacionados con 4 diferentes padecimientos considerados como psicosomáticos: colitis ulcerosa, úlcera péptica, hipertensión esencial y asma bronquial, siendo difícil concluir en forma definitiva, después de la discusión, si se trata de causa o efecto de la enfermedad.

En la segunda sesión se discute la alternativa entre síntomas psiconeuróticos y psicosomáticos, por qué los conflictos emocionales se expresan en síntomas físicos, y si la culpa y la ansiedad se manifiestan en forma diferente en el paciente psiconeurótico y en el psicosomático. En tanto que Wolff señala las experiencias infantiles como importantes en la selección, en términos de que el niño anticipe rechazo al mostrar alguna alteración emocional y recompensas afectivas cuando está físicamen-

te enfermo, y Kelnar, en una interesante descripción de estructuras caracterológicas, ve los síntomas físicos también dentro de este marco de referencia, Hambling hace interesantes consideraciones sobre la diversidad de mecanismos y multicausalidad en la interacción psique y soma y distingue entre trastornos básicamente de la imaginación, y propiamente psicosomáticos, además de señalar el intento del paciente de mantener sentimientos negativos: culpa y ansiedad, fuera de sus relaciones interpersonales, haciendo girar la ansiedad principalmente sobre su mismo padecimiento. Los tres autores presentan casos para exponer sus puntos de vista.

En la tercera sesión se trata de explicar cómo alteraciones psicológicas provocan síntomas y enfermedad. Para ello, Brierley comenta sobre los "mecanismos psicosomáticos", en especial sobre aspectos de las estructuras nerviosas relacionadas con las funciones viscerales, haciendo un resumen de los trabajos realizados en particular sobre el "anillo límbico" y sus relaciones con los aferentes viscerales y el mecanismo de la memoria. Schurr discute aspectos del eje hipotálamo-hipofisario, mecanismos nerviosos y hormonales, y por último, sugerentemente, Butterfield especula sobre la posibilidad de que existan lo que denomina "autonomotipos" que, a semejanza de los "somatotipos", estarían constitucionalmente determinados y explicarían el predominio de respuestas o actividad simpática o parasimpática. Para ello sugiere un mayor estudio de los aspectos periféricos del sistema autónomo. Esta sesión presenta una discusión más amplia sobre el tema tratado.

En la cuarta sesión, Rycroft discute, desde un punto de vista psicoanalítico, el efecto que el psiconeurótico tiene en